



ARTE CONTEMPORÁNEO y TRANSESPECIES¹

Hacia una configuración de
mundos simpoiética y andrógina

Kate Clark / Pray / 2012 / piel de antílope, materiales mixtos / 36 x 33 x 17 pulgadas

Annie Vásquez Ramírez²

Recibido: 10-07-2023

Fundación Jóvenes Artistas Urbanos, Venezuela

Aceptado: 18-08-2023

Grupo de investigación Bordes, Venezuela

avevilly@gmail.com

Resumen: Se parte de una revisión de términos que incluyen la androginia vista desde un esquema de aberración, como plantea Jean Libis, donde existe una correlación entre lo andrógino y lo teratológico para entender qué es lo transespecie como transgresión, transición de seres humanos que se identifican con otras especies, convirtiéndose en representaciones de alteridad y otredad. Abordando lo transespecie dentro del imaginario artístico, se revisan seis propuestas de arte corporal donde lo transespecie tiene marcada identificación con animales y con cyborgs y el trabajo de tres artistas: Crystal Morey, Patricia Piccinini y Kate Clark, quienes dentro de un lenguaje contemporáneo proponen hibrideces que subvierten la noción de andrógino referida a lo monstruoso. Lo anterior se conecta con la propuesta de Donna Haraway como marco teórico que busca desafiar la concepción binaria de género para una construcción de mundos simpoiética y andrógina en el que las diferentes especies y géneros se relacionen de manera simbiótica para abrir espacio a la diversidad y la fluidez en las identidades de género.

Palabras clave: Arte contemporáneo; Andrógeno; Transespecie; Simpoiesis; Híbrido; Bicho; Monstruo.

1. Ponencia presentada en el **XIV Seminario Bordes: El andrógino, paraísos perdidos y anhelo de plenitud**. Celebrado los días 17 al 19 de agosto del 2023 en la ciudad de San Cristóbal, Táchira- Venezuela. Disponible en: www.youtube.com/watch?v=leCUyzGTCQY.

2. Annie Vásquez (Ave). Artista plástica, Poeta y Diseñadora; Licenciada en Pedagogía Alternativa, Sub área Arqueología de la Universidad Politécnica Territorial de Mérida, Venezuela. Licenciada en Educación mención Artes plásticas. UNEARTE. Mérida, Venezuela. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4119-5874>

CONTEMPORARY ART AND TRANSSPECIES

Toward a sympoietic and androgynous configuration of worlds

Abstract: This article begins with a review of terms that include androgyny, viewed from a perspective of aberration, as proposed by Jean Libis. This article focuses on a correlation between androgyny and teratology, in order to understand transspecies as a transgression, a transition of human beings who identify with other species, becoming representations of alterity and otherness. Addressing transspecies within the artistic imagination, this article reviews six body art proposals where transspecies are strongly identified with animals and cyborgs, as well as the work of three artists: Crystal Morey, Patricia Piccinini, and Kate Clark. These artists, within a contemporary language, propose hybrids that subvert the notion of androgyny as referring to the monstrous. The above connects with Donna Haraway's proposal as a theoretical framework that seeks to challenge the binary conception of gender for a sympoietic and androgynous world-building in which different species and genders interact symbiotically, opening up space for diversity and fluidity in gender identities.

Keywords: Contemporary art; Androgynous; Transspecies; Sympoiesis; Hybrid; Bug; Monster.

*Creatures kissing in the rain
Shapeless in the dark again
In the hanging garden change the past
In the hanging garden wearing furs and masks
The Cure. The Hanging Garden*

Una mañana, tras un sueño intranquilo, Gregorio Samsa se despertó convertido en un monstruoso insecto. Estaba echado de espaldas sobre un duro caparazón y, al alzar la cabeza, vio su vientre convexo y oscuro, surcado por curvadas callosidades, (...) numerosas patas, penosamente delgadas en comparación al grosor normal de sus piernas, se agitaban sin concierto.

—¿Qué me ha ocurrido?

Gregorio miró hacia la ventana; estaba nublado, y sobre el cinc del alféizar repiqueteaban las gotas de lluvia, lo que le hizo sentir una gran melancolía.

Bueno —pensó—;

¿y si siguiese durmiendo un rato y me olvidase de todas estas locuras?

Franz Kafka, *La metamorfosis*

El cuento *La metamorfosis* [1915] de Franz Kafka nos habla de un cambio, una transición de un ser humano a un animal. Al inicio dice que cuando amaneció, el protagonista de la historia estaba convertido en un “monstruoso” insecto; además de la palabra monstruoso, que refiere específicamente a la animalidad del insecto, al “bicho”, resaltamos dos frases; la primera relata que miró hacia la ventana, el cielo estaba nublado, empezó a llover y sintió melancolía, lo cual puede ser visto como ese deseo de volver a ser lo que era antes de la transformación física que ha sufrido, esa nostalgia de una naturaleza humana perdida; la

segunda es cuando se pregunta qué pasaría si olvidase todas esas locuras e intentara adaptarse a su nueva vida, lo cual se puede relacionar además con la propuesta planteada por el Seminario Bordes para su XIV edición, que consiste en revisar y dialogar sobre el tema del andrógino, ya que quizá sería una locura no hacerlo en esta época y en estos contextos.

Haciendo un arqueo de términos que se vinculan en este ensayo, con la androginia³ empezamos revisando algunas nociones como: Andrógino, que etimológicamente viene del latín *androgynus*, y del griego, *anér*, *andrós* “varón” y *γυνή gyné* “mujer”. El diccionario de la lengua española lo refiere como adjetivo, dicho de una persona de rasgos externos que no se corresponden definidamente con los propios de su “sexo”.

Transespecies, es una palabra compuesta o un término híbrido entre trans y especie. Trans, prefijo latino que significa “del otro lado”, que atraviesa, que cruza, sobrepasa de un lugar a otro, tiene que ver con transformación. También lo trans es referido por el *Glosario de la diversidad sexual* (2016), de género y características sexuales como término paraguas utilizado para describir diferentes variantes de transgresión / transición / reafirmación de la identidad y/o expresiones de género. Especie del latín *species*, que en taxonomía se denomina a la unidad básica de clasificación biológica, donde una especie es un conjunto de organismos o poblaciones naturales capaces de entrecruzarse y producir descendencia fértil, aunque —en principio— no con miembros de poblaciones pertenecientes a otras especies.

Transespecie entonces, involucra a hombres y mujeres que no se identifican como humanos, sino como una especie animal, sienten que están atrapados en cuerpos que no les pertenecen, convirtiéndose en representaciones de alteridad y otredad. También “el transespecismo engloba a todo aquel individuo que no se identifica como humano, sino con otra especie animal, real o mitológica, como lobos, dragones o incluso cyborgs” (Llamas, 2019). Para esta investigación nos interesa ver lo transespecie dentro del imaginario artístico, haciendo una lectura de particularidades, singularidades de seres que representan una alteridad de otra especie; sin entender lo transespecie como especismo⁴, cuya transformación puede ser vista como teatralización inserta en una realidad mediática, o quizá una moda.

3. J. Libis acota que el término “hermafrodita” sustituirá al de “androginia” a pesar de que las etimologías son muy diferentes y serán vistos como sinónimos o como palabras intercambiables. Cada vocablo funde términos opuestos en una terminología híbrida que nos enfrenta a un escándalo ontológico ya que tejen deseos de una transgresión de lo que viene dado a priori como límite.

4. Discriminación, consideración o trato desfavorable injustificado hacia individuos de cierta especie, o especismo antropocéntrico, discriminación de los animales por el ser humano por considerarlos especies inferiores a él

Para explicar estas acciones, haremos cual Gregorio Samsa un intento de adaptación a estas propuestas “fuera de lo normal” e inexplicables para muchos, ya que algunos de los artistas que se han dedicado a representar una alteridad con otra especie animal o cyborgs, como algunos de los aquí reseñados, han ignorado su radical transformación física y mental, emprendiendo una vida normal, haciendo que los que estén a su lado y en su contexto, llámense familia o sociedad, también hayan sufrido una transformación para aceptar a dichos seres que no se identifican como humanos.

En un acercamiento a estas nociones podremos entender lo que Jean Libis (2001) plantea sobre la teriantropía, que remite a cualquier transformación de un ser humano en otro animal, ya sea de manera completa o parcial, así como la transformación inversa en un contexto mitológico o espiritual, caso del licántropo que es un híbrido entre hombre y lobo. En los estudios culturales, mitológicos o antropológicos, el teriomorfismo nos refiere a un personaje que comparte rasgos humanos con rasgos de otros animales; ejemplo de ello son los dioses egipcios que, aunque tienen cuerpo humano, poseen cabeza de animal.

Monstruo: Es lo que combina lo imposible y lo prohibido según el filósofo francés Michel Foucault, de igual manera el filósofo español Paul Beatriz Preciado nos dice que monstruo es aquel que vive en transición.

El término simpoiesis de *sún*, "juntos" y *poíēsis*, "creación, producción" acuñado en 1998 por M. Beth Dempster. Nos habla de "hacer-con". Para Donna Haraway (2019), bióloga, zoóloga y filósofa estadounidense, la simbiogénesis genera tipos novedosos de organización, no solo nuevos bichos. Abre la paleta y el paladar a un vivir colaborativo posible.

Bicho: del latín *bestius* “animal”. Animal pequeño, especialmente un insecto. Despectivamente animal (ser orgánico). **Bicho raro:** Persona que se sale de lo común por su comportamiento.

Otherkin u otrotipos: son una subcultura de personas que se identifican como parcial o totalmente no humanos. Los *otherkin* se reúnen principalmente en espacios en línea, discuten los orígenes y parámetros de esta identificación y tratan de dar sentido a sus extraordinarias experiencias.

En referencia a lo transespecie dentro del imaginario artístico, los artistas corporales serán descritos aquí como casos de androginia, los cuales en nuestro contexto pueden ser vistos como aberraciones dentro de la “normalidad”; así lo explica Jean Libis:

La androginia y la teratología no mantienen simples relaciones de causa a efecto o viceversa; simplemente son correlatos frecuentes de los estados primordiales, de manera que la androginia no se conjuga necesariamente con un esquema de perfección, sino que se articula sobre un esquema de aberración. (2001, p. 170)

El hombre gato, Dennis Avner (1958-2012), fue un informático estadounidense, se hizo varias modificaciones en su cuerpo debido a que fue criado en una comunidad de indígenas nativos norteamericanos, los cuales creían en los tótems y para él su tótem era un felino; se hizo tatuajes con patrones o manchas similares a las que encontramos en la piel de un tigre o un felino. Avner se cortó el labio superior para tener el labio hendido, se limó todos los dientes y las uñas, se amplió y puso puntiagudas las orejas, se aplano la nariz, utilizó durante un tiempo lentes de contacto que semejaban los ojos de un gato, se realizó perforaciones en la parte del bigote y la barba donde colocaba bigotes sintéticos largos como los de los gatos; también se puso una cola robótica y su alimentación consistía en gatarina.

El hombre loro, Ted Richards (1959), de nacionalidad británica, además de vivir rodeado de loros y guacamayas, se hizo tatuajes de plumas en la cara y en el cuerpo, al igual que se pintó el cabello de colores semejantes al plumaje de estos animales. Richards se mutiló las orejas para dejar solamente los orificios, ya que los loros y guacamayas no tienen orejas, sino oquedades; se entintó los ojos, se inyectó la lengua para engrosarla; planea mutilarse la nariz y la boca para implantarse un pico.

El hombre lagarto, Erik Sprague (1972), artista estadounidense, se tatuó el cuerpo con patrones semejantes a escamas de la piel de reptiles, se incrustó prótesis en la frente, se limó los dientes y se hizo una cirugía en la lengua para tener lengua bífida.

El alien asexuado, Vinny Ohh (1993), modelo estadounidense, se hizo más de un centenar de operaciones en la frente, cejas y labios para rellenarlos y moldearlos, se hizo rinoplastias y se inyectó tinta negra en la parte blanca de los ojos. Vinny planea mutilarse los genitales y pezones, ya que cree que los extraterrestres son asexuados.



Dennis Avner
El hombre gato
Fotografía:
x.com/SeriousStrange



Ted Richards
El hombre loro
Fotografía:
<http://politicalhat.com>



Erik Sprague
El hombre lagarto
Fotografía:
www.tattoodo.com/



Vinny Ohh
“el extraterrestre asexuado”
Fuente: www.closermag.fr



Manel De Aguas

Fotografía:

<https://galio.cl/2022/12/13/ser-humano-es-obsoleto-el-futuro-es-transespecie/>

Manel De Aguas (1996), artista cyborg transespecie español que se insertó dos aletas sensoriales en la cabeza⁵ que le sirven de antenas meteorológicas, con las cuales él siente y predice los cambios climáticos, como cuándo va a hacer frío o cuándo va a hacer calor, y puede saber cuál es la presión atmosférica, la humedad y la altitud.

Neil Harbisson (1982), artista cyborg transespecie británico-español, nació con un problema visual llamado acromatopsia que no le permite ver o percibir los colores; solo puede ver en escala de grises. Así que, al ser privado del color y a partir del estudio de los sistemas de rastreo de comida a través de antenas utilizados por los insectos o de orientación sonar utilizado por los tiburones, en 2004 desarrolla un *software* y *hardware*, haciéndose implantar a través de un procedimiento quirúrgico una antena, que sería el primero de los cuatro implantes que lleva actualmente en su cráneo, con los cuales percibe rayos UV, infrarrojos, escucha colores y tiene conexión a internet vía *bluetooth*. Incluso está conectado a satélites y recibe frecuencias desde el espacio directamente hasta su cabeza en forma de vibración, al igual que imágenes, películas, música e incluso llamadas telefónicas. Es la primera persona en el mundo, reconocida como cíborg por un gobierno y con documentos de identificación que muestran su foto con la antena, ya que para él esta no es un objeto externo injertado en su cuerpo, sino que es un órgano que hace parte de su cuerpo, de todos sus órganos.



Niel Harbisson
Foto: www.bbc.com/

La postura feminista de Donna Haraway; nos refiere en su *Manifiesto para cyborgs* (1995), que en la cultura científica existen tres rupturas limítrofes. La primera es la frontera entre lo humano y lo animal, donde ni el lenguaje; ni los comportamientos sociales, entre otros, logran establecer la separación

5. La operación fue realizada en Tokio en enero de 2020 debido a que los centros médicos españoles se negaron a hacerla. En palabras de Manel de Aguas, la normalización de las cirugías transespecie es un tema por el que se tiene que abogar pues “es difícil encontrar a profesionales que quieran hacerlas”. <https://www.eluniversal.com.mx/techbit/artista-se-implanta-aletas-en-la-cabeza-para-sentir-cambios-en-el-clima/>

entre ellos de manera contundente; la segunda es la frontera entre animales-humanos y máquinas; y la tercera —que se desprende de la segunda— es la frontera entre lo físico y lo no físico. Para Haraway, muchas personas ya no sienten tales separaciones basadas en determinismos biológicos o tecnológicos; ejemplo de ello son los movimientos pro defensa de los derechos de los animales, de igual manera se sabe que muchas ramas de la cultura feminista hablan del placer de conectar lo humano con otras criaturas vivientes:

El *cyborg* aparece mitificado precisamente donde la frontera entre lo animal y lo humano es transgredida. Lejos de señalar una separación de los seres vivos entre ellos, los *cyborgs* señalan apretados acoplamientos inquietantes y placenteros. La bestialidad ha alcanzado un nuevo rango en este ciclo de cambios de pareja. (1995, p. 257)

Libis señala que los rasgos híbridos típicos de la mitología, seres mitad humano, mitad animal, han sido resaltados en un imaginario que hemos venido construyendo desde la antigüedad y que estos seres se han visto como “monstruos”; es allí donde descubrimos ejemplos de correlación entre la androginia y un elemento teratológico, en el seno del discurso mítico, “tal es el caso de la esfinge, leonina en sus orígenes egipcios, pero dotada frecuentemente de rostro femenino en el arte griego arcaico” (2001, p.171), o cuando en un mito malí encontramos que “el primer herrero es un albino, mitad hombre, mitad mujer, que se presenta en forma de mono rojo de larga cola” (*ibid*).

Nos interesa también revisar otras propuestas de arte contemporáneo que trabajan la temática del andrógino y que, dentro de la categoría planteada por Libis, están dotadas de una morfología “aberrante”. De esa manera conseguimos la obra de tres mujeres artistas cuyo repertorio incluye personajes híbridos creados por una amalgama de formas que nos llevan a ver y entender lo andrógino, lo monstruoso, lo transgresor como algo fascinante, que, lejos de mostrar un aspecto repugnante, trastoca lo perverso y escandaloso de esas transformaciones a través de la representación artística de seres que son a su vez otros seres, cuerpos compartidos, híbridos entre humanos, animales, plantas, objetos.

Crystal Morey, (1983). Artista plástica norteamericana que trabaja sus piezas figurativas modeladas en porcelana con una estética que evoca al arte clásico; tal vez por eso sus obras no nos producen repulsión, sino más bien nos parecen algo muy hermoso.

Vemos que los híbridos humano-animal-vegetal de Morey nos hablan de dar otra oportunidad a especies que corren peligro de extinción, de crear empatía por los más vulnerables antes que sea demasiado tarde, de ofrecerles una oportunidad a esas vidas que han sido maltratadas por los seres humanos y el acelerado proceso de industrialización que hemos llevado a cabo, mostrándonos otra cara más esperanzadora donde se abre la posibilidad de un ambiente sostenible, siempre y cuando seamos más cuidadosos, más respetuosos en el trato que le propiciemos, ya que, como sus piezas cerámicas nos muestran, el ambiente es algo frágil y delicado.

En su obra titulada *Venus en las olas - Aumento del nivel del mar en el Edén*, hacemos la relación de esa imagen de la Venus con aquella figura paleolítica o de la prehistoria que es un símbolo; ella toma esa Venus, ahora transespecie entre mujer y águila, y la pone en el Edén, pero aferrada al árbol de la vida, con una mirada aguda que la lleva a entender un nuevo Edén donde las aguas están subiendo por el calentamiento global y la contaminación, donde a nuestras espaldas, abajo y rodeándonos, está la basura que hemos echado al mar.



Crystal Morey
Venus en las olas - Aumento del nivel del mar en el Edén
2019 / modelado – porcelana
42 x 23 x 19 cm
foto: www.crystalmorey.com

En la escultura *Nueva simbiosis, dos caminos*, vemos un ser bicéfalo, un ser que comparte rasgos humanos con rasgos animales; en este caso se hibridizan mujer y ciervo, lo que nos recuerda al teriomorfismo o la teriantropía de algunos seres mitológicos, donde conseguimos esa androginia, esa conjunción humano-animal, híbridos de mujer-pez conocida como sirena, hombre-caballo conocido como centauro, y así también hombre-halcón, hombre-cocodrilo, hombre-leopardo, hombre-hiena, hombre-tiburón, hombre-lobo, entre otros.

Su transespecie *Ciervo mula – antesis exuberante* nos entrega un híbrido múltiple entre animal, humano y vegetal, donde las flores están en su plenitud en espera de reproducción, recordándonos el florecimiento multiespecies del que habla Haraway, abierto a generar parentescos raros, de la misma manera que lo percibimos en *Paradigma vulnerable de la maravillosa grulla blanca* y *Halcón peregrino con simbiosis de moluscos de la costa del pacífico*.



Crystal Morey: (Izquierda) *Nueva simbiosis- dos caminos* / 2017 / modelado - porcelana / 30 x 23 x 15 cm / (derecha) *Ciervo mula – antesis exuberante* / 2018 / 33 x 23 x 20 cm
OTOS tomadas de: crystalmorey.com

Morey (s/f) en su declaración de artista expresa:

Encuentro interés en capturar las conexiones que todos compartimos en el mundo natural que nos rodea. Impulsada por problemas ambientales contemporáneos e inspirada por la historia del arte, quiero iluminar las historias de hoy, mientras continúo con un lenguaje visual

del pasado. Demostrando que todos estamos vinculados a través de la tierra y el tiempo, dependientes unos de otros para la salud a largo plazo de nuestro planeta. Desde la Revolución Industrial, la expansión humana y el consumo de recursos ha crecido, lo que ha llevado a muchas criaturas a vivir dentro de ecosistemas estresados. A través del cambio climático y la pérdida de hábitat, nos encontramos afectando el bienestar de las plantas, los animales y las tierras salvajes que nos rodean. Me interesa cómo nosotros, como humanos, entendemos situaciones tan difíciles, encontramos soluciones y seguimos avanzando. (Morey, online)

Estas líneas nos remiten a la propuesta de Haraway de aprender a seguir con el problema de vivir y morir con respons-habilidad en la tierra dañada, donde requerimos generar parentescos raros, porque nos necesitamos recíprocamente en colaboraciones y combinaciones inesperadas. Devenimos-con de manera recíproca, o no devenimos en absoluto.



Crystal Morey: (Izquierda) *Paradigma vulnerable de la maravillosa grulla blanca* / 2017 / modelado - porcelana / 22 x 19 x 13 cm
(derecha) *Halcón peregrino con simbiosis de moluscos de la costa del pacífico* / 2017 / 22 x 10 x 8 cm / fotos tomadas de: crystalmorey.com

Patricia Piccinini, (1965). Artista australiana en cuyas obras encontramos una combinación de lo tecnológico con la genética, donde sus esculturas hiperrealistas y grotescas son a la vez tiernas y generan cuestionamientos bioéticos, permeando la frontera entre lo natural y lo artificial.

Sus propuestas transespecies, quizá situadas dentro de lo monstruoso, en las que podemos encontrar cruzamientos entre lo natural y lo artificial de la biotecnología, nos llevan a descubrir que nuestra realidad corre en paralelo con avances tecnológicos que muchas veces ignoramos; ejemplo de ellos son los cambios, mutaciones, hibrideces; logradas a través de la manipulación genética, la clonación y la reproducción asistida, modificaciones que solo se llevan a cabo en quirófanos o en laboratorios y con consecuencias impredecibles.

La joven familia (2002), obra con la que Piccinini representó a su país en la 50a. Bienal de Venecia nos muestra una criatura transgénica, híbrido humano-animal, que yace amamantando a sus crías. Quizá su posición, ojos y piel nos remiten a los seres humanos, pero de igual manera se acerca a lo animal; vemos sus manos y pies de primate, su frente y hocico de búfalo, sus orejas de bovino o de *basset hound* y es que este “bicho raro” salido de algún bestiario biotecnológico nos pone a pensar en la propuesta de Haraway, en construir una nueva familia con combinaciones inesperadas, creando parentescos raros, donde nos encontremos en la otredad.



Patricia Piccinini / *La joven familia* / 2002 / Silicona, fibra de vidrio, cabello humano y madera contrachapada / 85.1 x 149.9 x 120 cm
foto tomada de: <https://www.artsy.net/artwork/patricia-piccinini-the-young-family>

Caitlyn Burford nos remite a una entrevista que le hicieran a Piccinini donde resalta que sus obras desafían radicalmente las distinciones entre el cuerpo "normal" y el "anormal". Utiliza criaturas que normalmente se entenderían como cuerpos monstruosos, grotescos o antinaturales y las sitúa en espacios normales:

Piccinini describe su trabajo como un comentario sobre el rápido crecimiento de la tecnología y sus consecuencias, intencionales o no. En sus propias palabras, su obra "sigue la frontera cada vez más permeable entre lo artificial y lo natural". Muchos lo ven como una advertencia sobre el futuro no muy lejano y las posibles consecuencias de la tecnología y la evolución. Piccinini afirma que sus esculturas no son ni futuristas ni cautelosas. Más bien, la artista afirma que le encanta cuando la gente se da cuenta de que su trabajo es en realidad sobre la actualidad. La representación de las criaturas no es un futuro de ciencia ficción, sino una imagen material de lo que sucede ahora. Si bien se pueden imaginar sus esculturas específicas, la evolución de los seres humanos y la influencia de la tecnología en el desarrollo humano está ocurriendo, ya estamos comenzando a cuestionar la esencia de la humanidad y a romper las distinciones entre humanos y criaturas, normales y anormales (2014, online).

Esto tiene que ver con los chthonicos, que según Donna Haraway son monstruos en el buen sentido del término, "seres que demuestran y performan la significatividad material de los bichos y procesos de la tierra" (2019, p.20).



Patricia Piccinini / *Propenso* (detalle) / 2011 / Silicona, piel de zorro, piel de zarigüeya salvaje de Nueva Zelanda / 23 x 60 x 60 cm. / Foto: Graham Baring

Kate Clark (1972). Las esculturas andróginas de esta artista norteamericana se muestran plenas de híbrideces humano-animal. Trabajadas desde lo conceptual y a través del uso de la taxidermia como técnica, nos plantean metáforas, mitos que cuestionan la dualidad de la narrativa occidental, combinando lo propio con lo exótico, lo masculino con lo femenino, el poder con la fragilidad, lo bueno con lo malo, contrastes que no dejan de recordarnos que hay otras posibilidades representadas en esas transespecies que muestran animales, algunos en peligro de extinción, que nos miran con ojos humanos, y que como esos pequeños alfileres que utiliza Clark para sostener la piel a los rostros humanoides de sus piezas, nos punzan transgrediendo nuestras nociones de identidad siempre vistas desde la superioridad humana propia del especismo antropocéntrico.

Mónica Ramírez Montagut (s/f), nos dice sobre la obra y la técnica empleada por Clark para resolver el transespecismo de sus piezas:

Utiliza la taxidermia, un arte centenario, para esculpir rostros humanoides sobre formas bestiales. Sus esculturas híbridas resultan familiares y extrañas a la vez, sus esculturas híbridas son a la vez familiares pero extrañas, insinuando similitudes primarias que vinculan el reino animal y examinan el lugar de los humanos dentro del mundo natural. La fuerte presencia de sus esculturas también evoca irónicamente una especie de ausencia, haciendo que las figuras sean distantes y misteriosas. Clark señala: "Parecen estar mirando al espectador, pero su mirada va más allá". No obstante, las formas de Clark nos confrontan directamente, alemando y desafiando nuestra voluntad de aceptar la diferencia. Trabajando a menudo con modelos vivos y utilizando arcilla polimérica, Clark crea rostros realistas para sus figuras y luego aplica secciones de piel rasurada para hacer coincidir la piel del animal con la fascia humana, lo que facilita la transformación entre especies (2016, online).



Kate Clark
Ella consigue lo que quiere
2013
Piel de zebra, espuma, arcilla,
ojos de goma, hilo, alfileres
76 x 91 x 56 cm
foto tomada de:
www.kateclark.com



Kate Clark / *Ceremonia* / 2011

Piel de antílope gemsbok, cuernos, espuma, arcilla, ojos de goma, hilo / 304 x 304 x 182 cm
foto tomada de: www.kateclark.com

Según se desprende de la tesis de *Seguir con el problema* Donna Haraway advierte que uno de los mayores desafíos que afrontan los seres sobre la Tierra en estos tiempos perturbadores, confusos y problemáticos debe ser generar parientes en líneas de conexión ingeniosas como una práctica de aprender a vivir y morir bien de manera recíproca en un presente denso; para lo cual se requiere que aprendamos a estar verdaderamente presentes: “como bichos mortales entrelazados en miríadas de configuraciones inacabadas de lugares, tiempos, materias, significados” (2019, p. 20), preguntándonos siempre qué debemos cortar y qué enlazar “para que los florecimientos multiespecies sobre la tierra (incluidos humanos y alteridades-no-humanas en parentesco) tengan una oportunidad” (*ibid*).

Uno de los aspectos más significativos de la propuesta de Haraway expresado en su libro *Seguir con el problema* es que requerimos “urgentemente” generar parentescos raros, es decir que “nos necesitamos recíprocamente en colaboraciones y combinaciones inesperadas, en pilas de compost caliente” (2019, p. 24).



Mariposa, máscara,
Guerrero, México,
62 x 72,5 x 12,5 cm
Fotografía: Jim Clifford.

En el ámbito de la fabulación especulativa Haraway, apuesta por generar parentescos raros con las Historias de Camille. Niñas y Niños del Compost donde germina una alianza simbiótica entre una niña humana y las mariposas monarca a lo largo de las migraciones de estos insectos, creando líneas que enlazan socialidades y materialidades cruciales para vivir y morir con bichos al límite de la desaparición con el fin de que puedan continuar existiendo.

En la siguiente transcripción de *Historias de Camille. Niñas y Niños del Compost*⁶ podemos apreciar esas líneas de conexión ingeniosas que propician el florecimiento multiespecies:

Tan pronto como propusimos el nombre de Camille, nos dimos cuenta de que teníamos en nuestros brazos a un bebé escurridizo que no quería saber nada de los géneros convencionales ni del excepcionalismo humano. Era un bebé nacido para la simpoiesis, para hacer-con y devenir-con una nidada variopinta de otros terráqueos (...). Las niñas y niños del compost sabían que no podían engañarse pensando que empezarían desde cero. Era precisamente la perspectiva contraria lo que les movía: se preguntaron y respondieron a la pregunta de cómo vivir en ruinas aún habitadas, junto con los fantasmas y los vivos (...). El núcleo central de la educación de cada nuevo bebé es aprender a vivir en simbiosis para criar al animal simbionte, y a todos los otros seres que requiera el simbionte (2019, pp. 210-214).

La propuesta ecofeminista de Donna Haraway busca desafiar la concepción binaria de género y superar las divisiones entre géneros y especies para una construcción de mundos simpoética y andrógina en el que las diferentes especies y géneros se relacionen de manera simbiótica, en colectivo, y así abrir espacio para la diversidad y la fluidez en las identidades de género. Algunos aspectos significativos de este planteamiento incluyen:

Superación de dicotomías tradicionales que resaltan y contraponen nociones como naturaleza/cultura, humano/animal, hombre/mujer, organismo/máquina. Busca equilibrar estas diferencias y promover una perspectiva más inclusiva por una recuperación posible en alianzas multiespecies.

6. Este relato fue el producto de un taller de escritura de CF realizado en 2013 por la bióloga, filósofa e investigadora Donna Haraway en conjunto con el cineasta Fabrizio Terranova y la psicóloga, filósofa y etóloga Vinciane Despret. Aparece publicado por primera vez en el capítulo 8 del libro *Seguir con el problema*.

Desafío a las jerarquías o estructuras de poder-dominación entre géneros y especies, donde propone una visión de mundo andrógina, teniendo en cuenta los puntos de vista y vivencias de las distintas especies para eliminar relaciones e historias de inequidad y opresión, de manera que se den posibilidades a la diferencia desde una mirada no antropocéntrica.

Intraacción e interdependencia o dependencia recíproca, plantea una visión del mundo en la que las diversas especies y géneros se relacionen de manera colaborativa, contribuyendo a la creación de un mundo común con respons-habilidad, un volvernos capaces en pro de la continuidad en la tierra.

A manera de conclusión

La androginia vista como “aberración”, según lo planteado por Jean Libis propone una correlación entre lo andrógino y lo teratológico que permite entender lo transespecie como transgresión o transición de seres humanos identificados con otras especies, los cuales se convierten en representaciones de alteridad y otredad. Lo transespecie dentro del imaginario artístico contemporáneo tiene marcada identificación con lo animal y lo cyborg; también son muy marcadas las hibrideces que subvientan la noción de andrógino referida a lo monstruoso. Lo anterior se conecta con la propuesta de Donna Haraway que busca desafiar la concepción binaria de género para una construcción de mundos simpoiética y andrógina en el que las diferentes especies y géneros se relacionan de manera simbiótica para abrir espacio a la diversidad y la fluidez en las identidades de género, superando las divisiones entre géneros y especies.

Referencias

- AA.VV. (2016). *Glosario de la diversidad sexual, de género y características sexuales*. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. Ciudad de México, México
- Burford, C. (2014). *El movimiento empático: el espíritu de lo carnavalesco. Patricia Piccinini*. Medium. Consultado en: <https://medium.com/manor-house-art-culture-and-criticism/fb7e8ca561e1>
- Clark, K. Consultado en: www.kateclark.com
- De Aguas, M. Consultado en: <https://maneldeaguas.wixsite.com/cyborgdiary>
- Foucault, M. (2007). *Los anormales. Curso en el College de France (1974-1975)* Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

García, F. (2011). *Nace una fundación dedicada a convertir humanos en ciborgs*. La Vanguardia. Diario Español. Consultado en: www.lavanguardia.com/vida/20110301/54121537968/nace-una-fundacion-dedicada-a-convertir-humanos-en-ciborgs.html

Gato acechador. (Dennis Avner). BBC. Reino Unido. Consultado en: [/www.bbc.co.uk/science/humanbody/mind/articles/disorders/gallery/ga llery_case2](http://www.bbc.co.uk/science/humanbody/mind/articles/disorders/gallery/gallery_case2)

Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza*. Ediciones Cátedra. Madrid, España.

Haraway, D. (2019). *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Traducción Helen Torres. Editorial Consonní. España.

Kafka, F. (2019 [1915]). *La metamorfosis*. Colección Redes de Tinta. Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe. Argentina.

Libis, J. (2001). *El mito del andrógino*. Ediciones Siruela. Madrid, España.

Llamas, I. (2019). *Transespecismo. Cuando no perteneces a tu especie. The queer guru*. Consultado en; www.thequeerguru.com/transespecismo-otra-especie/

Morey, C. Consultado en: www.crystalmorey.com/

Preciado, P. (2020). *Yo soy el monstruo que os habla. Informe para una academia de psicoanalistas*. Editorial Anagrama. Barcelona. España.

Ramírez, M. (2016). *Kate Clark: Presencia misteriosa*. Newcomb College Institute. En:<https://newcombartmuseum.tulane.edu/portfolio-item/kate-clark>

Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.8 en línea]. <https://dle.rae.es>

Sprague, E. *El hombre lagarto*. En: sites.google.com/view/thelizardman/home

Ted Richards. *El loro humano*. Consultado en: qhubocali.com/asi-paso/ted-el-loro-humano/

Vinny Ohh. *100 operaciones y 50.000 euros para convertirse en un alien "asexualizado"*.En: www.elmundo.es/f5/comparte/2017/03/03/58b94aa322601d12098b459a.html